Lunes 11 de Noviembre de 2024

Señor, aumenta nuestra fe y haznos generosos

Tt 1,1-9 Establece presbíteros siguiendo las instrucciones que te di
Sal 23,1b-6 Del Señor es la tierra y cuanto la llena
Lc 17,1-6 Señor, auméntanos la fe

La exhortación de San Pablo a Tito sobre cómo organizar la Comunidad, hoy es para nosotros. Nos invita a ser responsables maduros, equilibrados y evangelizadores, para animar la vida de fe de familia cristiana, cada uno en los ambientes, circunstancias y situaciones que nos toca vivir, en lo cotidiano y sencillo de nuestro cada día. Sacando de cada uno lo precioso de lo vil. El tesoro que llevamos dentro y no el barro del que estamos hechos. ¿Cómo sacar de alguien, que me hace la vida imposible, el tesoro que Dios ve en él?... ¿Cómo sacar de mi esposo/a, hijos, hermanos y de cada persona que el Señor pone en mi camino y me confía, ese tesoro que yo muchas veces no veo ni remotamente, y sin embargo está?...

Jesús nos dice que se necesita una fe "tan grande" como la de un grano de mostaza. "***Señor, aumenta mi fe".***

Que no seamos nosotros hoy ocasión de escándalo para los demás con nuestra conducta. No somos islas y transmitimos para bien o para mal aquello que vivimos. Por eso, Señor, te decimos como tus discípulos: auméntanos la fe, para que seamos testigos fieles tuyos allí don estemos.

Que cuando nos toque perdonar lo hagamos con generosidad, con un corazón generoso, y que no nos cansemos de dar siempre otra oportunidad como tú haces con nosotros.

Sábado 16 de Noviembre de 2024

Señor que pidamos siempre tu voluntad y la acojamos

3Jn 5,8 Debemos sostener a los hermanos
Sal 111,1-6 Dichoso el hombre que se apiada y presta
Lc 18,1-8 Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan

Todos podemos, debemos y estamos llamados a colaborar en la evangelización. Cuántos cristianos hoy realizan una labor entregada, humilde y sencilla de misioneros, catequistas, voluntarios de enfermos, en liturgia, oración, coro, etc. colaborando en el sostenimiento de las obras de la Iglesia y difundiendo el mensaje del evangelio cada uno donde está. Tantas personas anónimas también que cooperan en la propagación del evangelio. Para todas ellas es hoy la alabanza del salmo: "***Dichoso el que se apiada y presta… el justo jamás sucumbirá y será siempre recordado"***.

En el evangelio Jesús nos enseña cómo debemos orar y la importancia de la oración, como la viuda insistente, seguros de que si perseveramos obtendremos lo que pedimos. Dios siempre escucha nuestra oración. Él quiere nuestro bien y nuestra salvación más que nosotros mismos, por eso nuestra oración ha de ser desde una actitud humilde y confiada en Dios, seguros de que Dios nos dará siempre lo que nos conviene. Él nos conoce en profundidad, sabe qué necesitamos mejor que nosotros mismos y nos lo dará sin dudarlo. Si en algún momento no coincide con lo que le pedimos es porque no nos conviene o lo que pedimos nos puede dañar, por no saber pedir.

Señor, enséñanos a pedir siempre tu voluntad.

Miércoles 13 de Noviembre de 2024

Que seas tú hoy quien vuelvas a dar gracias a Dios

Tt 3,1-7 Con su misericordia nos ha salvado
Sal 22,1b-6 El Señor es mi Pastor nada me falta
Lc 17,11-19 ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?

Antes éramos insensatos, íbamos fuera del camino, porque éramos esclavos de pasiones y placeres de todo género, nos pasábamos la vida fastidiando y comidos de envidia, odiándonos unos a otros. Ahora si creemos en Cristo Jesús debe cambiar nuestra imagen a unos ciudadanos intachables, obedeciendo las leyes sociales y a las autoridades, trabajado honradamente, sin insultar ni buscar riñas y siendo condescendientes, amables con todos, serviciales en la familia y con las personas que convivimos. Así imitaremos a Jesús que se entregó por todos, y nuestro testimonio será válido ante los demás, porque el lenguaje de la servicialidad es lo que mejor entienden todos.

Somos débiles y pecadores y también nosotros sufrimos diversas clases de lepra de las que necesitamos ser curados: "***Señor ten piedad de nosotros".***

Jesús nos ha salvado por su misericordia. Somos súper afortunados. Se nos ha dado todo. Ojalá sepamos reconocerlo y como el samaritano volvamos nuestros ojos y nuestro corazón al Señor para agradecerle tantísimo regalo de su parte y también le podamos ofrecer nuestra vida poniéndonos en sus manos para colaborar con Él allí donde le seamos necesarios.

Jueves 14 de Noviembre de 2024

El Reino está dentro de nosotros. Si nos amamos lo verán

Flm 7-20 Te recomiendo a Enésimo, recíbelo a Él como a mí mismo
Sal 145,6c-10 El Señor da la libertad a los cautivos
Lc 17,20-25 El Reino de Dios está dentro de nosotros

Es precioso lo que San Pablo dice a Filemón: "***Enésimo, mi hijo a quien he engendrado en la prisión te lo envío y es como si te enviara mi propio corazón"***. No se le ordena, lo hace apelando al amor, para que el proceder de Filemón sea fruto de la libertad y no de la coacción. "***Acógelo como un hermano muy querido, como me acogerías a mí y si en algo te perjudicó o tiene alguna deuda contigo, ponlo en mí cuenta que te lo pagaré"***. Este trato que Pablo tiene con las personas es el trato que tienen los padres con los hijos. Lo mismo que hizo Jesús, acogió, perdonó a todos y pago nuestras deudas, las de todos, la tuya y la mía, con su vida en la cruz.

A nosotros esta carta nos tiene que interpelar sobre el trato que damos a los demás ¿tenemos con ellos misericordia, perdonamos, acogemos, amamos siempre a todos? No seamos los fariseos de nuestro tiempo. El Reino de Dios ya estaba presente en la persona de Jesús y en su actuación, sin embargo, no lo quisieron ver.

El Reino de Dios no vendrá espectacularmente, está ya dentro de nosotros, pero antes hay que padecer mucho. Hay que pasar por ser fermento que actúa en la masa, en lo escondido o semilla sepultada que, enterrada en tierra va produciendo su fruto.

El Reino es el mismo Jesús, nuestro modelo a seguir e imitar.

Viernes 15 de Noviembre de 2024

Nadie me quita la vida, yo la entrego voluntariamente

2Jn 4-9 Quien permanece en la doctrina, vive con el Padre y el Hijo

Sal 118,1.2.10.11.17.18 Abre mis ojos para contemplar las maravillas de tu ley

Lc 17,26-37 El que pretenda guardar su vida la perderá

Juan quiere para sus contemporáneos, que vivan bien la caridad y la verdad, para el mejor desarrollo de sus vidas. Esto hoy es para nosotros que no hemos mejorado mucho que digamos. También a nosotros nos mueven ideologías, mentalidades y modas que clara y mentalmente minan los fundamentos de nuestra fe y desfiguran el evangelio de Jesús. Como dice Juan: hemos de estar en guardia para que sepamos defender nuestra identidad y dar razón de nuestra fe en medio de este mundo tan pluralista en que nos ha tocado vivir.

No pase como en tiempo de Noé que la gente comía, bebía y se casaba, pero vino el diluvio y sorprendió a la mayoría entretenidos en comidas y fiestas y muy ocupados en sus proyectos. No estaban preparados. Jesús nos dice: "***así sucederá al final de los tiempos***".

Estamos terminando el año litúrgico y estás lecturas quieren servirnos de aviso para que estemos preparados, vigilantes y mirando siempre hacia el futuro. Vale la pena asegurarnos los bienes definitivos y eternos que Dios nos pone y nos quiere regalar. Sería una lástima que al final tuviéramos que lamentarnos de haber perdido el tiempo por quedarnos encandilados en las cosas que solo valen aquí abajo, y nos encontremos con las manos vacías de los auténticos valores de Cristo muy diferentes a los del mundo: "***Él que pretenda guardar su vida, la perderá; el que la pierda la recobrará".***

Martes 12 de Noviembre de 2024

A Dios no le ganaremos nunca en generosidad

Tt 2,1-8.14 Llevemos una vida religiosa

Sal 36,3-4.18.23.27.29 Apártate del mal y haz el bien

Lc 17,7-10 Somos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer

Los ejemplos que hoy nos da San Pablo en la carta a Tito siguen siendo válidos para nosotros hoy. Creer en Cristo Jesús tiene consecuencias en nuestra vida, por eso San Pablo nos invita a que llevemos una vida digna de nuestra identidad cristiana, "un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras" con la mirada puesta en Jesús. Unos a otros hemos de ser buen ejemplo, los ancianos buen ejemplo para los jóvenes y los jóvenes para los ancianos, los responsables para la comunidad y todos para la sociedad que nos rodea. San Pablo quiere que Tito enseñe esta doctrina y sobre todo que él como pastor dé un ejemplo intachable a todos.

Jesús en el evangelio subraya a sus discípulos, y hoy a nosotros, que no seamos como los fariseos que parecen exigir el premio, si no humildes. Que después de haber trabajado no nos demos importancia, si no que digamos; "***Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer***".

Hemos servido a Dios y al prójimo con amor gratuito de hijos, como lo hacen los padres en su entrega total a su familia. El mismo Jesús nos ha enseñado y dado ejemplo de trabajar gratuitamente por amor.

Domingo 17 de Noviembre de 2024

Tú eres mi dueño, mi único bien; nada hay fuera de ti

Dn 12,1-3 Por aquel tiempo se salvará tu pueblo
Sal 15,5.8-11 Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti
Hb 10,11-14.18 Con una ofrenda perfecciona a los consagrados
Mr 13,24-32 Reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos

En medio de las tinieblas brillará una gran luz, porque para Dios nada hay imposible. El final de los tiempos no ha de ponernos nerviosos, ni preocupados, ni angustiados, ni tristes. Dios no quiere meternos miedo con este lenguaje. Quiere que entremos en una actitud de "alerta" de "estar vigilantes" porque, como bien dice, no sabemos en el día ni la hora. "***Nadie sabe nada, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre"***. Se trata de vivir nuestro cada día con Él. Vivir en su presencia y en su compañía todo lo que la vida nos depare: circunstancias, situaciones, acontecimientos, personas, alegrías, penas, luchas, fatigas, salud, enfermedad, dolor, riqueza, pobreza… todo, vivirlo con Él, en la compañía de todo un Dios que tanto nos ama. Aprovechemos cada cosa, cada momento y cada minuto que nos toca vivir en la familia, en la comunidad, en la Iglesia y en nuestro mundo como si fuera el último. Si lo hacemos así, conoceremos cuando se acerque el momento y no tendremos miedo al final de nuestra vida, porque tendremos a uno que abogue por nosotros ante el Padre, el que ha pagado por cada uno de nosotros, Cristo Jesús. Él nos ha conseguido "para siempre" con un solo sacrificio, el suyo de la Cruz, la reconciliación perfecta de la humanidad con Dios. Él ha salvado a toda la humanidad por puro amor. Porque así le ha parecido bien.

Gracias Padre Dios por el regalo de Jesús que nos llena de confianza y nos impulsa a seguirle como fieles discípulos suyos.

Pautas de oración

Vendrá el Hijo del Hombre
y reunirá de los cuatro vientos a sus elegidos

Él ha dado su vida para rescatar la tuya

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES